

Sonali Kolhatkar

Cómo Barbara Ehrenreich desenmascaró la industria del "pensamiento positivo"

sinpermiso, 13 de septiembre de 2022.

De Barbara Ehrenreich, Sin Permiso ha traducido y publicado 28 artículos. Sus escritos no eran de los que dejan indiferente. En poco se parecían por ejemplo a este festival de memez periodística con motivo de la muerte de la reina de Inglaterra y los fastos siguientes. No eran artículos los de Barbara Ehereinreich donde se inclinase servilmente la cerviz ante los poderosos de la tierra. Barbara Ehrenreich murió el pasado 1 de septiembre.

Aunque la difunta Barbara Ehrenreich era más conocida por su libro más vendido en 2001, *Nickel and Dimed: On (Not) Getting By in America*, que narra las repercusiones en la vida real de la Ley de Reforma del Bienestar de 1996, hizo una contribución igualmente grande a la justicia económica con su libro posterior en el que exponía el culto al pensamiento positivo.

Ehrenreich, que falleció el 1 de septiembre de 2022, a los 81 años, había comenzado su vida profesional con un doctorado en biología celular. No relegó su periodismo a los meros hechos. Profundizó todo lo que pudo -a un nivel microscópico- para dar sentido al mundo. Concluimos de *Nickel and Dimed* que la gente no estaba triunfando en Estados Unidos. Pero nos dimos cuenta a través de su libro *Bright-Sided: How Positive Thinking Is Undermining America*, que la economía seguía adelante sin obstáculos porque estábamos poniendo una cara sonriente a la desigualdad.

La Gran Recesión comenzó en 2007. Dos años después, en 2009, Ehrenreich publicó *Bright-Sided*. Dos años después, en 2011, comenzaron las protestas de Occupy Wall Street (OWS) en el Parque Zuccotti de Nueva York y se extendieron por todo el país. Los participantes de OWS llamaron la atención sobre la cruda división económica entre los que tienen y los que no tienen, en este caso el "1%" más rico de los estadounidenses y el resto de nosotros, el "99%". En ese momento no se podía poner una cara sonriente a la economía.



Fue durante este periodo cuando tuve el honor de [entrevistar a Ehrenreich](#). Explicó que "hay toda una industria en Estados Unidos que invirtió en esta idea de que si piensas positivamente, si esperas que todo salga bien, si eres optimista y alegre y optimista, todo *irá bien*".

Ehrenreich, que sobrevivió al cáncer, dijo que comenzó su investigación sobre la ideología del pensamiento positivo cuando tuvo cáncer de mama, aproximadamente seis años antes de que se publicara *Bright-Sided*. Fue entonces cuando se dio cuenta de que era un fenómeno exclusivamente estadounidense el hecho de darle un giro positivo a todo, incluso al cáncer.

Cuando buscó en Internet grupos de apoyo de otras mujeres que luchaban contra el cáncer, lo que encontró fueron "constantes exhortaciones a ser positivas con respecto a la enfermedad, a ser alegres y optimistas". Este enfoque oscurece la cuestión central de "por qué tenemos una epidemia de cáncer de mama", dijo.

Aplicó esa idea a como el pensamiento positivo oscurecía las cuestiones de desigualdad económica. Y descubrió que había toda una industria que aseguraba a los estadounidenses con problemas económicos que su pobreza se debía a su propio pensamiento negativo y que podían cambiar las cosas si simplemente visualizaban la riqueza, adoptaban una actitud positiva sobre su sombrío futuro y deseaban que el dinero fluyera en sus vidas. En el centro de esta industria están "los instructores, los conferenciantes motivacionales, los carteles inspiradores que se colocan en las paredes de las oficinas", y mucho más, dijo Ehrenreich.

También relacionó el auge de las megaiglesias estadounidenses con el aumento del culto a los pensadores positivos. "Las megaiglesias no tratan sobre el cristianismo. Las megaiglesias tratan de cómo puedes prosperar porque Dios quiere que seas rico", dijo.

Joel Osteen, pastor de una megaiglesia con sede en Houston, es quizá uno de los líderes más conocidos del llamado evangelio de la prosperidad. En uno de sus sermones, convenientemente colgado en línea como un hábil vídeo de YouTube para llegar a una audiencia máxima, Osteen afirma que, según "las escrituras", "la riqueza de los impíos está guardada para los justos" y que "será transferida a las manos de los justos". Sus feligreses pueden sentirse tentados a imaginar que las transferencias bancarias de los ateos ricos fluyen mágicamente a sus cuentas.

Osteen ha sido el beneficiario de serias transferencias de riqueza de sus propios congregantes a sus bolsillos, tanto que puede permitirse vivir en una mansión de 10 millones de dólares. No hay ningún problema, porque Osteen es la prueba viviente para sus seguidores de que el poder del pensamiento positivo funciona.

Ehrenreich señaló que el objetivo de estas iglesias es crear una experiencia positiva para sus feligreses y proyectar una noción de posibilidades emocionantes. El fenómeno de las megaiglesias se centra en "la idea de que la iglesia no debe molestar. No quieres tener un mensaje negativo en la iglesia. Por eso ni siquiera encontrarás una cruz en la pared".

Tal vez sea porque la imagen de un Jesucristo ensangrentado y semidesnudo, clavado por las manos y los pies a una cruz de madera, es demasiado dolorosa para soportarla y podría restar importancia a los sueños de futuros Ferraris y jets privados. "¡Qué deprimente sería eso!", exclamó Ehrenreich.

¿Dónde se originó el culto al pensamiento positivo? "La cultura corporativa estadounidense está saturada de esta ideología del pensamiento positivo", especialmente en las décadas de 1990 y 2000, dijo Ehrenreich. "Creció porque las corporaciones necesitaban una forma de gestionar la reducción de personal, que realmente comenzó en la década de 1980".

Las empresas que despedían a un gran número de empleados transmitían un mensaje que Ehrenreich resumía así: "Te están eliminando... pero en realidad es una oportunidad para ti. Es algo estupendo; tienes que verlo de forma positiva. No te quejes, no seas un quejica, no eres una víctima, etc."

Estos sentimientos se filtraron en la corriente principal. Los estadounidenses interiorizaron la idea de que perder el trabajo tiene que ser una señal de que algo mejor está por llegar y que "[todo pasa por una razón](#)". La alternativa es culpar al empresario, o incluso al diseño de

la economía estadounidense. Y eso sería peligroso para Wall Street y las empresas estadounidenses.

Otro propósito de fomentar el pensamiento positivo entre los despedidos es, según Ehrenreich, "extraer más trabajo de los que sobreviven a los despidos". De hecho, tenemos una fea cultura de sobrecarga de trabajo en Estados Unidos, con empleados corporativos que han normalizado la idea de que necesitan trabajar hasta horas insanas, trabajar los fines de semana y asumir una cantidad exhaustiva de responsabilidades. Al fin y al cabo, los que siguen empleados, a diferencia de sus antiguos colegas despedidos, deberían sentirse afortunados por tener un trabajo: más pensamiento positivo.

Es posible que ahora haya un punto de ruptura, uno que Ehrenreich afortunadamente vivió para ver, ya que un nuevo conjunto de fenómenos comenzó a surgir desde que comenzó la pandemia de COVID-19. Entre ellos se encuentra la "gran dimisión", un término que designa a las masas de estadounidenses que renuncian a trabajos ingratos. Y, más recientemente, la "renuncia silenciosa", que es un nuevo nombre para una antigua idea dirigida por los sindicatos de "huelga de celo", ya que los trabajadores están empezando a trabajar sólo las horas que se les paga y no más. ¡Qué novedad!

Tenemos una deuda de gratitud con Ehrenreich por iluminar no sólo la perversidad del sistema económico estadounidense, sino también el velo de pensamiento positivo que oculta la obscenidad. Puede que Ehrenreich no haya vivido para ver sus ideas de justicia económica plenamente realizadas. Pero, como dijo una vez al *New Yorker*, "La idea no es que ganemos en nuestra vida y que esa sea nuestra medida, sino que muramos en el intento".

(Este artículo fue publicado por *Economía para Todos*, un proyecto del Instituto de Medios Independientes).

[Sonali Kolhatkar](#)

es la fundadora, presentadora y productora ejecutiva de "Rising Up With Sonali", un programa de televisión y radio que se emite en "Free Speech TV" y en las emisoras de "Pacifica" KPFK, KPFA y afiliadas.

Fuente:

<https://www.counterpunch.org/2022/09/13/how-barbara-ehrenreich-exposed-the-positive-thinking-industry/>

Traducción: Daniel Raventós.